

PRELIMINAR
Instituto Latinoamericano de
Planificación Económica y Social
Santiago, abril de 1972

CURSO DE DESARROLLO Y PLANIFICACION,

CDF/129

RENTA NACIONAL, CONTABILIDAD SOCIAL Y
MODELOS ECONOMICOS *

* Tomado de Renta nacional, contabilidad social y modelos económicos
Richard y Giovanna Stone. Solicitado por el señor Pedro Sainz para
el Curso de Desarrollo y Planificación, 1972.

73-6-1241

CONTABILIDAD SOCIAL

La expresión contabilidad social, a diferencia de contabilidad nacional, se utiliza para definir la actividad de concepción y construcción de un sistema de cuentas que comprenda todas las ramificaciones de una economía, hasta donde sean susceptibles de medición. Incluirá así todas las subdivisiones de las cuentas nacionales que acabamos de describir. Titulábamos el capítulo II "De la renta nacional a la contabilidad nacional", es decir, la transición de una magnitud simple, el agregado básico de renta, a una estructura en la cual dicha magnitud se relaciona con otras de clase similar. La transición de la contabilidad nacional a la contabilidad social implica tal vez un paso conceptualmente menor; se trata de reemplazar una estructura simple por otra más compleja en lugar de reemplazar una magnitud por una estructura. Sin embargo, desde un punto de vista práctico, constituye un paso más importante porque la cantidad de datos adicionales requeridos para la segunda transición es muy grande y su integración en un sistema coherente presenta problemas extraordinarios.

Un problema fundamental en el desarrollo de la contabilidad social radica en la reconciliación de las diversas clasificaciones a medida que se intentan las diferentes subdivisiones de las cuentas nacionales. Por ejemplo, en la contabilidad nacional es habitual ofrecer una clasificación del gasto de los consumidores por artículos que sigue aproximadamente las características de una lista de compras; en la contabilidad input-output, por el contrario, la clasificación se basa en las industrias y, si bien teóricamente es similar a la clasificación por productos, en realidad diferirá considerablemente de la lista de compras. ¿Vamos a mantener ambas clasificaciones? y, en caso afirmativo, ¿cómo podemos integrarlas? Análogo problema aparece al englobar en un solo sistema las cuentas de producción de capital que se basan en flujos de fondos; en el primer caso las "industrias" figuran clasificadas como unidades productivas, mientras que en el segundo aparecen como unidades de financiación. Las dos clasificaciones son distintas, apareciendo nuevamente la pregunta ¿debemos contentarnos con desarrollar separadamente los dos grupos de cuentas, confrontándolas tan sólo en su forma /consolidada,

consolidada, o intentaremos demostrar numéricamente cómo están relacionados los dos conceptos de "industria"? Estos y otros problemas figuran discutidos en (4,5,32), el segundo de los cuales contiene una matriz completamente elaborada de contabilidad social para Gran Bretaña, relativa a 1960.

En un país que estuviera aislado del resto del mundo, sería casi inevitable que los sistemas de cuentas nacionales y sus subdivisiones partieran de bases distintas, de modo que las estadísticas resultantes no fueran plenamente consistentes. Ello se debe grandemente a la insuficiencia de los datos, pero también, en parte, a los diferentes fines y a los distintos modos de enfocar los problemas taxonómicos. Se acepta generalmente que dichas diferencias conducen a dificultades interminables para quienes utilizan tales investigaciones, debiendo ser evitadas en la medida de lo posible. Mucho se ha avanzado en este terreno mediante reuniones y conferencias en orden a difundir experiencias y para desarrollar una visión común de los aspectos particulares de la contabilidad social, al propio tiempo que se investigaban las relaciones entre dichos aspectos. Como ya se ha mencionado, la OECE y las Naciones Unidas han elaborado sistemas standarizados de contabilidad nacional (23,45) que, por ahora, son virtualmente iguales, y han proseguido en la investigación de problemas tales como la construcción de números índices de cantidades y de precios (30) y de tablas input-output (29) dentro del esquema de la contabilidad social. Sin embargo, queda todavía muchísimo camino por recorrer.

La contabilidad social en relación con la teoría y el análisis económicos

Como conclusión intentaremos trazar la conexión existente entre la contabilidad social por una parte y la teoría y el análisis económicos, por otra. La contabilidad social trata de la presentación completa, ordenada y consistente de los hechos de la vida económica, en la cual los conceptos definiciones y clasificaciones adoptados se prestan a medición real y, dentro de su limitación, corresponden a aquellos que aparecen en la teoría económica, pudiendo utilizarse, por tanto, para el análisis económico.

/Así, incluso

Así, incluso partiendo de un punto de vista empírico, nos encontraremos atendiendo continuamente las sugerencias de la teoría. No son los hechos por sí mismos los que nos conducen a la distinción entre gasto corriente y gasto de capital; si lo hacemos así es a instancias de la teoría y a pesar de las dificultades que implica el establecimiento de tal distinción. Tampoco son los hechos por sí mismos los que nos llevan a destacar la renta nacional como el agregado básico de la renta de un país y de su contribución a la producción mundial. Y así en todos los casos; los hechos que presentamos y la forma de ordenarlos dependen en gran parte de consideraciones teóricas.

Todo ello es también cierto si partimos de un punto de vista teórico. Podemos empezar con conceptos puramente teóricos como la utilidad, que todavía no hemos aprendido a medir, pero en alguna forma deberemos relacionar continuamente nuestras teorías con conceptos a los que podamos asignar un contenido empírico, permitiéndonos así establecer expectativas acerca del mundo real. Si esta conexión desaparece podremos sostener cualquier teoría que deseemos, siempre que sea lógicamente consistente, pero no podremos afirmar que tal teoría sea verdadera o falsa, puesto que nada dice acerca del mundo real y, en consecuencia, no puede ser confirmada o refutada mediante la apelación a los hechos. En otras palabras, para que una teoría sea significativa debe tener consecuencias empíricas y para que sea útil estas consecuencias deben referirse a fenómenos observables. De ahí, que las teorías útiles no puedan desarrollarse independientemente de cuanto pueda ser objeto de observación, de la misma forma que los hechos útiles no pueden establecerse sin ninguna referencia a consideraciones teóricas.

Los hechos y las teorías coinciden en el análisis. La combinación de ambos es esencial para que progrese la economía, puesto que ni se trata de una disciplina pura como las matemáticas, en que no cabe preguntarse si las teorías son aplicables a fenómenos reales, ni se trata de una colección de hechos, como los objetos de un montón de desperdicios, en que no cabe preguntarse como están entre ellos relacionados. Para que se dé el "crecimiento equilibrado" en economía es necesario mantener al mismo nivel hechos y teorías, de modo que puedan relacionarse entre sí. Ayudar a esta tarea constituye el principal objeto del presente libro.

LA CONTABILIDAD SOCIAL: UN ESQUEMA GENERAL DE
DESCRIPCION ECONOMICA

1. Introducción

El presente capítulo trata de la contabilidad social y está ilustrado con un ejemplo numérico referente a Gran Bretaña. La materia en cuestión se considera a menudo como un misterio solamente al alcance de los especialistas, pero ello no es exacto. Aunque, efectivamente, los detalles de la contabilidad social son técnicos, las principales ideas que implica son esencialmente simples y no constituye más que una presentación ordenada de cuanto acontece en un sistema económico expresado en términos de transacciones entre sus varias partes. Si bien los conceptos empleados son los propios de los economistas y su realización práctica depende de la labor del estadístico de la economía, puede demostrarse que la contabilidad social posee una clara analogía con la contabilidad de empresas. Además, no solamente son similares las dos estructuras, sino que también lo son, en sus respectivos campos, los objetivos que cumplen. La contabilidad de empresas expone de forma ordenada las transacciones de cada empresa individualmente considerada, proporcionando una base cuantitativa real sobre la que sus dirigentes puedan operar y, a través del control presupuestario, indica muchos problemas que deben superarse si la empresa quiere prosperar. La contabilidad social se propone cubrir muchos de los mismos objetivos, no para una sola empresa, sino para la totalidad del sistema económico. El misterio que a menudo se le atribuye radica en que un sistema económico es mucho más complicado que una empresa y a que muy poca gente se ha parado a pensar en su estructura.

2. Contabilidad social

La expresión contabilidad social se utiliza en sentido general para definir la disposición ordenada de todas las transacciones, reales o imputadas, que tienen lugar en un sistema económico. En tal sistema se distingue entre:
(I) formas de actividad económica, tales como producción, consumo y

/acumulación de

acumulación de riqueza; (II) subdivisiones por sectores o institucionales de la economía; y (III) tipos de transacción, tales como ventas y compras de bienes y servicios, donaciones, impuestos y otras transferencias corrientes, etc.

Estas distinciones se realizan de la siguiente forma. A cada unidad de transacción se le asigna idealmente un grupo de tres cuentas, registrándose en cada una de ellas las transacciones relativas a las tres formas de actividad económica. La primera cuenta recoge las entradas y salidas referentes a la actividad productiva (en el caso de que la realice) de la unidad de transacción, determinando así el volumen del beneficio neto como la diferencia entre ambas. La segunda cuenta muestra cómo este beneficio y cualquier otro ingreso que afluya a la unidad de transacción son distribuidos entre los diferentes usos, determinando así el volumen del ahorro como el exceso del ingreso sobre el gasto. La tercera cuenta indica cómo este ahorro y cualesquiera otros fondos de capital que afluyan a una unidad de transacción son utilizados para financiar gastos de capital o para hacer préstamos a otras unidades, enlazando así las anotaciones registradas entre las balances de apertura y de cierre de la unidad de transacción, los cuales muestran su activo y su pasivo al principio y al final del período contable.

Las cuentas sociales, aún siendo formalmente contables, se basan grandemente en la información estadística y solo en pequeña parte se apoyan en anotaciones contables reales. Ello se debe a que muchas unidades de transacción - tales como las familias - no llevan su contabilidad, mientras aquellas que lo hacen siguen una confusa variedad de convencionalismos y, en la mayoría de casos, sólo publican una pequeña parte - cuando publican alguna - de la información que reúnen para sus propios fines.

Por otro lado, cada sistema económico está formado por un gran número de unidades de transacción. Aun suponiendo que interesara, sería completamente imposible recoger o manejar información para cada unidad separadamente, realizándose, por tanto, una agrupación por sectores de las citadas unidades de transacción. Dentro de estos sectores se consolidan las cuentas de clase similar, constituyendo estos grupos de cuentas sectoriales las unidades de un sistema de contabilidad social.

/Las partidas

Las partidas se clasifican de modo que puedan distinguirse los diferentes tipos de transacción. Más que ingresos y pagos reales, indican sumas a pagar o a recibir durante el período contable.

Si se compara la estructura de un sistema de contabilidad social con la estructura de la contabilidad privada se comprobará que son básicamente similares, aunque los métodos de construcción y formas de presentación sean lo suficientemente distintos para oscurecer aquella similitud básica. Las consideraciones siguientes pueden ayudar a establecer con claridad diferencias y semejanzas.

En primer lugar, la contabilidad privada se basa en el método de partida doble, en el cual cada transacción se registra dos veces en los libros de la unidad considerada. Así, una venta al contado aparecerá en la cuenta correspondiente del mayor como un crédito con respecto al artículo vendido y además en la cuenta de caja como un débito por el incremento de caja. En la contabilidad social las transacciones de caja no se presentan separadamente, sino que sus saldos se registran en la cuenta de transacciones de capital. Así, las cuentas sociales son coherentes con el método de partida doble, pero sus segundas anotaciones no se presentan detalladamente.

En segundo lugar, las cuentas privadas se refieren a unidades de transacción individuales y, por lo tanto, registran cada transacción solamente desde un punto de vista. Por el contrario, las cuentas sociales se refieren a una red cerrada de unidades de transacción, sin elementos dispersos y, por lo tanto, registran cada transacción desde el punto de vista de las dos unidades que intervienen en la misma.

En tercer lugar, las cuentas privadas de las empresas se presentan normalmente en forma de una cuenta de pérdidas y ganancias, que indica la renta (de cualquier clase) y su asignación, y un balance, que indica el activo y el pasivo al final del período contable. La cuenta de pérdidas y ganancias es semejante a la que se conoce en contabilidad social como cuenta de afectación, salvo que en la contabilidad privada el "beneficio" incluye a menudo algunos elementos de costo, tales como retribuciones de los directores o depreciación, mientras que en la contabilidad social es neto. Los balances raramente aparecen en la contabilidad social debido a las dificultades en recoger la información necesaria de manera completa y uniforme.